

# 1 1.º domingo ordinario A

*Id y proclamad que el Reino de los cielos está cerca.  
Curad enfermos, resucitad muertos,  
limpiad leprosos, arrojad demonios. (Mt 10,7-8)*



## Primera lectura

*Exodo 19,2-6a*

En aquellos días, los israelitas, al llegar al desierto del Sinaí, acamparon allí, frente al monte.

Moisés subió hacia Dios. El Señor le llamó desde el monte diciendo: – Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los israelitas: "Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa".

## Segunda lectura

*Romanos 5,6-11*

Hermanos y hermanas: Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos – en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien, tal vez se atrevería uno a morir –; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera! Si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, "como ovejas que no tienen pastor". Entonces dijo a sus discípulos: – La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies. Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el fanático, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: – No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el Reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

## Meditación

*Mateo recoge las exigencias impuestas al discipulado estricto. Su misión se halla determinada por el anuncio de la palabra y la curación de toda clase de enfermedad. Dicho en otros términos: los discípulos deben prolongar en la historia la obra llevada a cabo por Jesús durante su ministerio terreno. A partir de este momento, las afirmaciones de Jesús hacen referencia directa a ellos y, de alguna manera, a todos los seguidores de Jesús.*

*Mateo recoge dos símiles que pretenden poner en claro dos cosas igualmente importantes: quiénes son los destinatarios de su misión. Es la imagen del rebaño sin pastor. En el Antiguo Testamento fue utilizada frecuentemente la imagen del rebaño para designar al pueblo de Dios. Todo rebaño necesita un pastor. Esta será la misión de los discípulos: ser pastores del pueblo de Dios. Como lo fue Moisés.*

*La segunda imagen es la de la cosecha. Para recoger la cosecha son necesarios los obreros. De suyo la cosecha era la imagen corriente que era utilizada para designar el juicio último de Dios. La imagen haya sido cambiada en alguno de sus detalles. Tradicionalmente, los obreros-segadores eran los ángeles. Ahora se aplica a los discípulos que tienen el encargo específico de provocar la actitud aludida. Y estos obreros deben llevar a cabo la misma misión que Jesús: predicación y curaciones. Pero frente a los vendedores ambulantes de palabras y milagros – tan frecuentes en los exorcistas y milagreros de la época y que tan cuantiosas ganancias obtenían mediante sus artes – los discípulos de Jesús se caracterizarán por su generosidad: recibieron gratuitamente sus poderes y no deben emplearlos para explotar a quienes necesitan de ellos.*

*La acción de Dios con el hombre tiene una constante: salvación liberadora. Liberación de la esclavitud de Egipto y del poder "divino" del faraón, curación de enfermos, resurrección de muertos. El cristiano deberá participar en la liberación de toda enfermedad y dolor y en la expulsión de los poderes que quieren dominar el mundo. Sólo así podrá continuar de verdad la obra de Cristo y hacer llegar la plenitud del Reino. En esa empresa liberadora y reconciliadora aparecerá si nuestro amor es capaz, como el de Cristo, de morir por los demás.*